



Jesús siempre nos acompañará

(basada en Mateo 28,16-20)

Después de que Jesús murió, sus amistades estaban tristes. Luego, escucharon unas noticias increíbles. Dios había resucitado a Jesús. María Magdalena y la otra María lo habían visto. ¡Jesús estaba vivo!

Jesús le había dicho a las dos mujeres que se reuniría con el grupo en Galilea. Los discípulos y discípulas no perdieron el tiempo. Se apresuraron en abrocharse las sandalias y ponerse sus capas. Tomaron alimentos y comenzaron el largo camino a Galilea. Jesús se encontraría con el grupo allí.

Los discípulos y discípulas se reunieron en lo alto de la montaña como Jesús les había dicho. Caminaron hacia la montaña uno al lado de la otra. Había personas que estaban llenas de gozo, porque algunas de las mujeres habían visto a Jesús resucitado y vivo. Las personas habían escuchado las historias, y algo dentro de ellas brincaba de alegría. Otras personas estaban aun tan tristes que no podían ni respirar. Ellas habían visto a Jesús morir, y aun no podían creer lo que había sucedido. No sabían qué pensar o qué creer.

Jesús se encontró con el grupo en la montaña en Galilea, tal y como lo había prometido. ¿Era éste el Jesús que conocían? ¿Cómo podía estar vivo? Sin embargo, lo estaba. El grupo no sabía que pensar. Todo el mundo comenzó a hablar a la misma vez.

Jesús miró fijamente a sus discípulos y discípulas.

«Tengo un trabajo especial para ustedes», explicó Jesús. «Vayan a todo el mundo y hárbenle a todas las personas sobre mí. Pídanle que sean mis discípulos y discípulas también. Bautícenlas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Cuéntenles todo lo que yo les he enseñado».

Luego, sonriendo, Jesús dijo, «y recuerden que yo siempre les acompañaré, hasta el fin del mundo».

Algunos de los discípulos se preguntaron sobre la tarea que se les habían dado. Estaban emocionados pero asustados a la misma vez.

«¡Vamos a contarle a todo el mundo sobre Jesús!» se dijeron entre sí.

«¿Podemos ir a todo el mundo?» se preguntaban.

«¿Tendremos la valentía para contarle a todo el mundo sobre Jesús? ¿Creen que podemos vivir como Jesús quiere que vivamos?» se preguntaban.

«¿Podemos recordar todo lo que Jesús nos enseñó?» se cuestionaban.

Luego recordaron que Jesús les había prometido que él estaría con ellos y ellas a donde quiera que fueren. Debían llevar las buenas nuevas de Jesús a todo el mundo. Era una tarea muy grande, pero no estaban solas ni solos. Jesús estaría presente en cada paso del camino.



Jesús siempre nos acompañará

(basada en Mateo 28,16-20)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

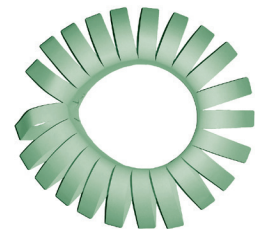
Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia como familia— utilicen su imaginación y hagan preguntas.
- El Bautismo es una señal de que Jesús siempre está presente en nuestras vidas. Ayuda a las personas de tu familia a descubrir si fueron bautizadas en su infancia, o si recibirán el bautismo cuando tomen la clase para ser parte de la iglesia.
- Un círculo es un símbolo cristiano que representa la «eternidad». Tomen tiempo para observar en su iglesia y en el arte cristiano cómo se usan los círculos. Ellos nos recuerdan que Jesús siempre está presente en nuestras vidas.



Respondemos a la gracia de Dios

- Hagan una corona para la puerta de su habitación. Doblen una hoja de papel a lo largo por la mitad. Dibujen una línea de aproximadamente 1" (3 cm) desde el borde opuesto del pliegue y córtela. Dibujen otra línea de aproximadamente 1" desde el borde opuesto del pliegue. Esta será la línea que indicará «donde dejar de cortar». Marca el pliegue en intervalos de ½" (2 cm). Recorta desde el pliegue hasta la línea de «dejar de cortar» en las marcas de ½". Desdobra el papel, y une los dos bordes que no se han recortado para formar un tubo. Con una grapadora, une los bordes, para luego flexionar los extremos del tubo y formar un círculo y grapa de nuevo.



- Hagan una guirnalda de círculos con tarjetas usadas. Utilicen una perforadora de papel con patrones diferentes (o tracen en las tarjetas con un objeto circular y recorten la silueta). Utilicen calcomanías o pegatinas para asegurar los círculos a un pedazo grueso de hilo.

Celebramos en gratitud

- Usen sus dedos para trazar un círculo en tierra mojada. Piensen en cómo un círculo no tiene principio o fin, y cómo eso nos recuerda la eternidad.
- Escuchen «El Mesías» de Handel. Levanten las manos cuando escuchen al coro cantar «por siempre».
- Guía a tu familia para que mencionen a personas que les han estado enseñando sobre su fe. Den gracias a Dios por estas personas:

Dios, gracias por _____, quien me está enseñando sobre la fe.